



Lección Bíblica para la Escuela Sabática

8. Una enseñanza transformadora

21 de Noviembre 2015

Clarice G. Kollenberg Sommer

Estudio de la Semana: 1Samuel 10:6-9; Tito 3:4-8; 2Corintios 5:17

TEXTO BÁSICO

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” (2 Tim 3:16-17 NVI).

INTRODUCCION

Llegamos a la lección ocho, de una serie enfocada en el discipulado. Hasta el momento, percibimos la relevante y fundamental importancia del tema, sus exigencias, ventajas, metodología, su precio, así como el Maestro a quien tenemos como ejemplo.

En este estudio, trataremos mas específicamente del manual del discipulado, la Palabra de Dios, con poder de transformar y con capacidad de regenerar vidas. Es verdad que toda enseñanza, cuando aplicada, puede ser transformadora. Sin embargo, solo la Santa Biblia tiene el poder de transformar al ser humano al padrón de Dios y con promesas eternas. Todo cristiano autentico precisa tener interes en el estudio de la Escritura y debe también estar dispuesto a enseñarla a otros, pues esa es la enseñanza que transforma.¹

UN EJEMPLO DE TRANSFORMACION

Uno de los mayores milagros que atestiguamos en la naturaleza es la metamorfosis. Podríamos hablar de varias especies que pasan por ese proceso, pero para abordar la transformación de un ser a otro, ciertamente viene a la mente

¹ ROCHA, Alan Pereira (coord.). *Hagan discípulos*. Lecciones Bíblicas. Maringá, n. 304, jul./set. 2013, p. 66.

la oruga, que se transforma en mariposa. La metamorfosis² es un proceso que ocurre con la oruga que cambia su forma, su habitat, sus hábitos. Ella, que antes rastreaba, se alimentaba de hojas y mantenía una convivencia con seres rastreantes, pasa, bajo la forma de mariposa, a volar, alimentarse de pólen y vivir en un nuevo habitat.

Aunque hayan sido difíciles los primeros vuelos, la linda mariposa que vemos volando de flor en flor, con un colorido exuberante, en principio, no parecía nada bella. Dentro del capullo, era apenas una oruga a convertirse en mariposa, sin color, sin definición. Esa metáfora es similar a la vida del Cristiano que decidió salir del capullo y dejar que Dios transforme su vida, dar forma y color. Un cristiano que quiere ver la vida de otro angulo, cambiar sus hábitos y vivir de la forma que Dios desea. Es un renacimiento. *“Os es necesario nacer de nuevo”* (Jn 3:7).

UNA NUEVA IDENTIDAD PERSONAL

La muerte de Cristo no fue un accidente, porque cumplió una agenda. El no fue a la cruz, porque Judas lo traicionó por ganancia, o porque los sacerdotes lo entregaron por envidia, tampoco porque Pilatos lo sentenció por cobardía. Jesús fue a la cruz, pues el Padre lo entregó por amor, y él - voluntariamente - dió su vida por nuestro rescate. El murió por nuestros pecados, según las Escrituras.³

Para darnos una nueva identidad, una nueva naturaleza, un nuevo corazón, una vida de hecho transformada, Dios reconcilia cada uno de nosotros consigo, por medio de Jesucristo. Cuando somos transformados por la Palabra divina, recibimos una nueva identidad. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.”* (2Co 5:17).

Guiados por el Espíritu Santo de Dios, no somos mas esclavos del pecado. *“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.”* (1Jn 5:18).

Para llegar a esa nueva naturaleza, es preciso que el ser humano siga la orden lógica, encontrada en la Palabra de Dios. Es como un mapa a ser seguido para encontrar un tesoro, una nueva identidad. Arrepentimiento, Fé en Jesucristo, Conversión, Unión con Cristo, Regeneración, Justificación. De forma resumida, vamos evaluar cada punto a ser citado.

- a) Arrepentimiento: Desde los profetas del Antiguo Testamento, pasando por Juan Bautista y llegando a Jesús, el arrepentimiento de los hombres siempre fue un requisito para entrar en el reino de Dios (Mt 4:17; Lc

² La etimología de la palabra *metamorfose* viene del griego *metamórphosis*, que significa "transformación". Es formado por radicales *meta*, "cambiar" + *morfo*, "forma". Disponible en: <<http://pt.wikipedia.org/wiki/Metamorfose>>. Acceso en: 27 mayo 2015.

³ LOPES, Hernandes Dias. *Mensajes Seleccionados*. São Paulo: Hagnos, 2012. pp. 27,28

13:3-5). Observando la vida de los apóstoles, percibimos que, en la esencia del mensaje, siempre estaba presente la necesidad del arrepentimiento (Mr 6:12; Hch 2:38; 20:21; 26:20). Pero, ¿que es el arrepentimiento? No es una simple convicción del pecado, ni es lo que se llama *penitencia* (practicar duros trabajos o sufrimientos corporales para conseguir algunos méritos y sacar la pena del pecado). Tampoco es una mera reforma de conducta, o simple tristeza por el pecado. Arrepentimiento tiene que ver con la convicción de pecado y de las consecuencias malélicas, del deseo y de voluntad de abandonarlo para seguir en la dirección de Dios.⁴

- b) Fe en Jesucristo: Es por medio de la fe en Jesucristo que la gracia de Dios opera en nosotros. la salvación viene por ella (Rom 5:11; At 16:31; Ef 2:8). La Palabra de Dios enseña que *“Mas el justo por la fe vivirá”* (Ro 1:17). Pablo, resumiendo su exhortación a los Gálatas, dice que *“porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.”* (Gá 5:6). La fe es básica en el plan de la redención de Dios. Un concepto sintetizado es que “fe es el consentimiento de la mente y el consentimiento de la voluntad a las buenas nuevas de la salvación en Cristo”.⁵
- c) Conversión: *“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados..”* (Hch 3:19). La conversión está íntimamente asociada al arrepentimiento y la fe. *Conversión* es el hecho de volver de la práctica del pecado para seguir la Palabra de Dios. Es el cambio exterior que resulta del arrepentimiento y de la fe.⁶
- d) Unión con Cristo: Como ya comentamos, estamos siguiendo una orden lógica. Por así decir, la fe en Jesucristo, asociada al arrepentimiento es la conversión a Cristo, son los medios de llegar a la Unión con Cristo. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...”* (2Co 5:17). El hombre, o está salvo en Cristo, o perdido fuera de Él.
- e) Regeneración: La *regeneración* difiere del arrepentimiento, de la fe y la conversión, en el sentido de que es una acción directa de Dios en la vida del creyente. El hombre debe arrepentirse, creer y convertirse; así Dios ordena. Mas no hay mandamiento para que el hombre se regenere, pues esa es una obra de Dios. Ella es el principio esencial de salvación.⁷ *“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos*

⁴ SEVERA, Zacarias de Aguiar. *Manual de Teología Sistemática*. Curitiba: A.D. Santos, 1999. p. 277.

⁵ SEVERA, Zacarias de Aguiar. 1999, p. 281.

⁶ SEVERA, Zacarias de Aguiar. 1999, p. 284.

⁷ SEVERA, Zacarias de Aguiar. 1999, p. 289.

hecho, sino por su misericórdia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo..” (Tit 3:5).

- f) Justificación: El sufrimiento de Cristo significa el pago de la culpa de todos nuestros pecados, el cumplimiento de la ley que nos condena. Así, unidos a Él por la fé, morimos con Él, quedamos libres de la condenación de la ley y somos declarados justos y absueltos de la condenación.⁸ *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron.”* (2Co 5:14)

Cuando todos los hechos iniciales de la salvación son aplicados simultáneamente, la vida, mas allá de la nueva identidad, asume nueva identidad. La transformación viene por la Palabra y nos dá un nuevo nombre. Ser verdaderamente un discípulo de Jesús es ser libre del capullo del pecado; es vivir intensamente una verdad transformadora que nos da derecho a esa nueva identidad, cuyo nombre no estará registrado en notarías y registros humanos, mas en el Libro de la Vida, en el cielo, al cual tendremos acceso si permanecemos firmes hasta el fin. *“...Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”* (Ap 2:10)

UN CAMINO CRECIENTE

Todo cristiano verdadero es transformado, de modo creciente, a la gloria de Cristo. *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”* (2Co 4:18).

Durante toda la vida del creyente en Jesucristo, se desarrolla la experiencia de la santificación. La *santificación*, conforme Strong, “es la operación continua del Espíritu Santo, por la cual la santa disposición concedida en la regeneración se mantiene y se fortalece.”⁹

En nuestro tiempo, vários vientos de doctrinas se divulgan por el mundo, impresionando muchas personas con ideologías engañosas. Algunos se dejan llevar por preferir permanecer en el comodidad del capullo, sin pasar por una transformación. Cuando Jesús ora por sus discípulos, él afirma claramente una nueva identidad, nueva ciudadanía y la necesidad de la santificación por la Palabra. *“Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tu me enviaste al mundo,*

⁸ SEVERA, Zacarias de Aguiar. 1999, p. 297.

⁹ STRONG, Augustus H. *Teología Sistemática*. São Paulo: Hagnos, 2003. p. 605.

así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.” (Jn 17:14-19)

En el camino de la santificación, somos enviados por Jesús a anunciar la salvación por la cual el mundo está a ser proclamado, perdido en un proceso inverso, en que no hay límites, ni reglas, ni verdad y, consecuentemente, tampoco transformación.

LA MAS SUBLIME MISION

“... y me sereis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hch 1:8). Una vez transformados por la Palabra de Dios, abandonado el capullo del pecado, no mas rastreando por lodos engañosos, el cristiano pasa a visualizar el mundo con nuevos valores, y el anuncio de las buenas nuevas de salvación se tornará el principal y mas sublime objetivo de vida.

La sociedad de nuestros dias vive en profunda y constante cambio, en todas las esferas. Los valores morales, la familia, la política, la educación o hasta las iglesias, muchas veces, se confunden en su esencia, porque la única, suficiente y verdadera transformación para el ser humano ocurre por medio de la obediencia a la Palabra de Dios, viva y eficaz; sin embargo, ella no está siendo aplicada como debería. El hecho es que, en este escenario, están injertos muchos que se dicen cristianos que quedan sentados en las bancas de las iglesias por varios años, saben mucho de Biblia, mas no están verdaderamente envueltos en alcanzar *“los confines de la tierra.”*

¿Donde está el problema? En la Biblia, no está. Matson dice: “Los cristianos que cambiaron el mundo de cabeza para abajo fueron hombres y mujeres que tenían una visión en el corazón y la Biblia en sus manos.”¹⁰ Mas allá de una simples visión, una ideología, la Palabra de Dios precisa ser reconocida como aquello que de hecho es, la única verdad que transforma la vida del ser humano.

Es necesario evaluar y distinguir con mucha seriedad los principios de voluntad de Dios y el producto de nuestra voluntad y cultura. Si, de un lado, vivimos dias de las mayores iglesias de la cristiandad; de otro, precisamos mantener la visión clara de que la Biblia es nuestro fundamento. Caso contrario, nos perderemos en el proceso, aunque seamos bien intencionados y sinceros.¹¹ En vista que creemos que las Escrituras son verdaderas, nosotros debemos proclamarlas con convicción, Sin transgredirla y sin disculparnos. Es bastante real que la Biblia hace afirmaciones audaces y los cristianos que creen en ella deben confirmarlas con valentía.

¹⁰ MASTON, T. B. *La Iglesia y el Mundo*. Rio de Janeiro: JUERP, 1986. p.27.

¹¹ PAES, Carlito. *Iglesias que Prevalecen*. São Paulo: Vida, 2003. p. 43.

El hecho es que la verdadera transformación, por si sola, produce en el hombre transformado el deseo de que otras vidas también sean transformadas. En esa perspectiva, el ser humano no es rescatado del capullo apenas para disfrutar de una nueva visión, otra propuesta de vida y bendiciones provenientes de la presencia de Dios, ni para quedar apenas aguardando la venida de Jesús. Somos transformados con el propósito de ser instrumentos de transformación en la vida de otras personas necesitadas de libertad, usando los más diversos dones que Dios ha distribuido para la edificación y el crecimiento de la Iglesia.

UNA NUEVA VISION

“Entonces Jesús mirándole le amó..” (Mr. 10:21). Jesús conversaba con un hombre rico que quería heredar la vida eterna. En nuestro mundo post moderno, totalmente tomado por la inversión de valores y por el relativismo, conocemos numerosas personas agobiadas por el sufrimiento, sujetas a la dependencia de drogas; familias viviendo un enmarañado de problemas; hijos necesitados de atención de los padres... Son hombres y mujeres bien sucedidos a los ojos del mundo, ricos de bienes materiales, pero enfermos y necesitados por faltarles la verdadera transformación, que no se resume en conocer la Palabra de Dios. Es necesario dejar lo que sea preciso para que esa Palabra transformadora genere el cambio que se necesita.

Es importante observar que el nombre “discípulo” no es destinado solo a Pastores, Misioneros, Diáconos, Presbíteros, mas a todos que *“verdaderamente permanecen en la Palabra de Dios.”* (Jn 8:31) Muchos harán como el joven rico y se apartarán. Sin embargo, no es por eso que nosotros, como cristianos verdaderos, deberíamos dejar de anunciar lo que la Palabra de Dios puede hacer en la vida de cada ser humano que se entrega totalmente a esa nueva propuesta de vida. De lo contrario, todavía nos falta de ser transformados por la Palabra.

Siguiendo ese raciocinio, es correcto afirmar que para aquellas vidas, en cuyo corazón falta la motivación y el deseo ardiente de vidas rescatadas y transformadas para un nuevo vivir con Dios, eso aún no ha sucedido, de hecho, la verdadera transformación. La misma mirada de amor que Cristo ofreció para tantos que cruzaron en su camino no puede faltar en la vida de los discípulos.

Con relación a nosotros, con la Palabra de Dios en las manos y escrita en el corazón, aprovechemos las oportunidades y los milagros que van surgiendo por el camino, es necesario anunciar la Palabra, que transforma a tantos; muchos de los cuales están engañados con falsas verdades.

CONCLUSION

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbró los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.” (Sal. 19.7-9)

El valor de la Biblia se basa en el hecho de que ella viene “de Jehová” y trae la propuesta para el único camino que conduce a la Salvación, Jesucristo. Lo que implica a las necesidades del alma humana, no hay nada que pueda reemplazar el valor de la Palabra de Dios. Todo lo que es necesario para que el ser humano pueda saber y vivir la transformación en su totalidad está contenido en la Biblia. Ella es la solución para todos los corazones heridos, endurecidos, desacreditados. Es en ella en la cual encontramos la llave para la vida eterna. La Biblia es suficiente.

PREGUNTAS PARA DISCUSION EN CLASE

1. Haciendo un Rayo-X de su iglesia, hoy, comparando al estudio propuesto, ¿que llega a ver?
2. ¿Lo que usted y su liderazgo realizan para que la iglesia cumple su papel discipulador?
3. ¿De que forma podemos comparar la transformación de larva en mariposa y la transformación del hombre pecador en vida de santidad?
4. ¿Que debe hacer un discípulo de Jesús?
5. Todo cristiano autentico precisa tener interes en el estudio de la Escritura y debe también estar dispuesto a enseñarla a otros, pues esa es la enseñanza que transforma. Evalúe, en una escala de 0 a 10, su dedicación al estudio y al anuncio de la Palabra de Dios.
6. ¿Cual es el valor de la Palabra de Dios para ti? ¿Se avergüenza de anunciarla?